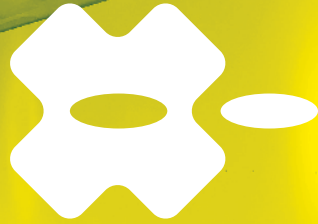


03

MILDRED BURTON

EXPLORANDO
LA COLECCIÓN
FORTABAT



En el marco del décimo aniversario de la Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, el proyecto EXPLORANDO LA COLECCIÓN surge con el objetivo de difundir y profundizar el conocimiento sobre las obras de su acervo.

El ciclo comprende tres instancias en el año en las cuales se investiga y exhibe una obra de la colección en diálogo con una producción de un artista contemporáneo, el cual será seleccionado por un curador invitado.

Forman parte del proyecto, conciertos musicales y actividades para niños.



- #01 **Juan Batlle Planas.** Abril 2018
- #02 **Gyula Kosice.** Agosto 2018
- #03 **Mildred Burton.** Octubre 2018



#03 - MILDRED BURTON

Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat
Buenos Aires – Argentina

Investigación

Laura Lina

Curaduría artista invitado

Gabriela Francone

Producción ciclo de música ExploraFuerte!

Fernando García

Producción general

Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat

Germán Barraza

Patricia Caramés

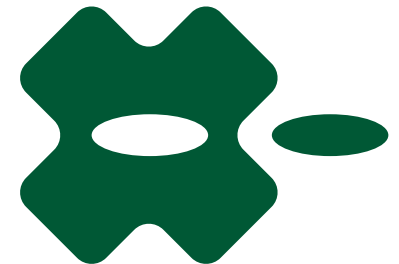
Coordinación

Jimena Guitart

Diseño Gráfico

Fabián Muggeri

EXPLORANDO
LA COLECCIÓN
FORTABAT



#03

25 de octubre
al 24 de febrero

2018/2019

MILDRED BURTON

—Laura Lina

Esa cruz en el pómulo, pequeño
túnel hacia un sueño interior
de la locura.
sus personajes, tajos de la infancia,
cicatrices de la madurez.
Una llama delicada hizo saltar las elegantes bestias
desde una lata de té,
al bastidor ¡Cuentos de niños!!! Sartilegios
Raveleanos!

Rómulo Macció (fragmento),
octubre de 1993

La vida de Mildred Burton es digna de uno de sus cuadros, y no precisamente porque estos “reflejen” sus vivencias, sino que, casi análogamente a su persona, detrás de esa pequeña mujer de ojos transparentes hay una historia donde no falta nada: rígidos mandatos familiares, opresión, pérdida temprana de la inocencia, entorno patriarcal y militarizado, muerte de dos de sus hijos, desequilibrios emocionales, pasajes por centros de salud mental, entre muchos otros datos que distan bastante de un cuento de hadas. Tanta es la intensidad de su vida —de sus vivencias— que esta fue llevada a la escena teatral en el inicio del ciclo Biodrama, una propuesta escénica que parte de la creación del texto dramático a partir de la propia biografía o la de un tercero, y donde, por otra parte, Burton realizó una participación.¹ Sin embargo, esta no sería la primera vez que Mildred incursione en un escenario: además de su desempeño en las artes visuales como pintora, ilustradora y grabadora, también es música, y en su juventud durante las noches cantaba en el mítico cabaret Dragón Rojo canciones de la Guerra Civil Española.

Mildred Burton, de ascendencia alemana e irlandesa, nació un 28 de diciembre de 1942 en Paraná, Entre Ríos. Comenzó su formación en la Escuela Provincial de Bellas Artes y luego continuó sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova, institución donde más adelante se desempeñará como docente. Desde 1969 expuso en innumerables muestras individuales y grupales tanto a nivel nacional como internacional. En 1979 integró, junto con Elsa Soibelman, Diana Doweck, Alberto Heredia, Norberto Gómez y Jorge Alonso, el grupo Post-figuración, inclinados conjuntamente al realismo desde una impronta personal.

En 1998 el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) le dedicó una muestra antológica con obras de 1968 a esa fecha. El clima de extrañamiento que prima en sus obras y los encuentros de elementos dispares reunidos de manera arbitraria inscriben a la artista en una búsqueda que puede ligarse al universo surrealista (conocida es su admiración por Ernst y Magritte, como así también por Aída Carballo y Roberto Aizenberg), aunque se distancia de lo onírico —“yo parto de la realidad”,² dirá en algunas entrevistas— para crear sus micromundos anclados en lo literario, con una impronta siniestra comparte con otras artistas como Leonora Carrington o Remedios Varo. El humor negro, ácido, atraviesa gran parte de su producción: “En su lucha contra los esquemas y hábitos aceptados [...] despliega un oficio de indisputada seguridad y corrosivo humor negro, entendido este no en su vulgarizada acepción de inclemencia fácil sino en su carácter verdadero de enemigo mortal por excelencia del sentimentalismo desbordado y de la fantasía de corto plazo”.³ Las fuentes que utiliza son diversas: desde fotos que luego son sutilmente transformadas en el espacio pictórico, apuntes que ella misma atesora y a los cuales recurre, y por supuesto el campo de la literatura: “Todos mis cuadros —explica— nacen de un relato anterior, que escribí previamente. Siempre me gustó escribir y varias veces voy a buscar ideas

¹ Proyecto creado en 2002 por Viviana Tellas que bordea el límite entre la ficción y lo real. En 2002 Analía Couceyro dirigió Barrocos retratos de un papa, en el Teatro Sarmiento, sobre la vida de Burton.

² Alejandra Casal, entrevista con Mildred Burton realizada en 2002, “Una vida consagrada al arte”, 7 de febrero de 2008 (<https://bit.ly/2NwWYjo>).

³ Jorge Glusberg, “Mildred Burton y el sueño de la razón”, Museo Nacional de Bellas Artes, cat. exp., Buenos Aires, 1998.

para un cuadro en esos apuntes: tengo más relatos que pinturas. La literatura me interesó desde chica”⁴.

En esta línea pueden inscribirse los dos trípticos que forman parte de la Colección: *Tríptico The Granny's...* de 1994, y *Tríptico The Baby* de 1994-1996, que forman parte de su serie de libros o “The Burton's Book”.

El primero está conformado por tres obras en pequeño formato. En la primera de ellas, *Bye, bye, trencito mío... Bye... Bye*, se observa un cuaderno abierto de par en par. El plano se divide en dos partes: en la parte superior se observa un tren carguero con las siglas YPF e YCF respectivamente,⁵ ambas privatizadas en los inicios de la década de 1990, al igual que Ferrocarriles Argentinos. Tanto el tanque de petróleo como la locomotora portan banderas argentinas, al igual que la cinta-bandera que atraviesa y se asoma por arriba y por abajo del cuaderno y hace las veces de marcador. La locomotora (tan cara a la pintura metafísica de principios del siglo pasado) adquiere otra densidad a la luz del contexto local: sale del plano de la ilustración y atraviesa los márgenes del cuaderno, para cubrir de humo con un magnífico *trompe-l'œil* (recurso habitual en Burton) el margen superior del cuaderno. En la parte inferior, en blanco y negro, a la manera de esquema que recuerda las máquinas leonardescas pero que remite también a primera vista a algunos instrumentos medievales de tortura, la artista despliega una serie de distintas maquinarias dedicadas tanto a la extracción de petróleo como al proceso de obtención del carbón. El tríptico se completa con otras dos obras: *El despertar oculto de John Lirio* y *El Manual Explosivo de John Nuc Lear*, dos personajes satíricos que ironizan además con su crianza sajona. En el primero, una especie de libro con terminología científica, o específicamente botánica, pueden visualizarse aparentes investigaciones del protagonista citado en el título. En una de las hojas parece exhibirse una descripción de especies, y en la otra, un lirio azul o —¿casualmente?— iris germánica, flor mitológica vinculada al poder y a la fecundidad, a la manera de ilustración de los antiguos libros de botánica. Al igual que en *Bye, bye...*, también en esta oportunidad la artista se vale del artificio de lo ilusorio que tensa la idea de un adentro-afuera dado por la hoja que atraviesa el margen del cuaderno. En el tercero, una explosión nuclear literalmente estalla al interior del manual, volando sus tapas e invadiendo el resto de la superficie de la obra: lo escrito explota, detona, destruye.

El segundo tríptico, *The Baby* —de corte más autobiográfico pero siempre en la línea de lo irónico—, está compuesto por *El tiempo náufrago de Grand Faher Boat*, donde la barcaza de los Burton navega sobre el antiguo reloj de bolsillo posado a su vez sobre la tapa de “The Burton's Clock”, aludiendo a otros tiempos pero también a sus padecimientos familiares con relación a la obediencia y al control extremo del que la artista da cuenta en numerosas entrevistas. *La partida de Daddy-Dactilo Gilt* es la segunda de las obras: un dragón dorado literalmente se depega de la tapa del libro y remonta en vuelo. El papá-dragón es dorado, dentro de la mitología uno de los más inteligentes y astutos, incluso mucho más que los seres humanos. Tiene capacidades sobrenaturales y la posibilidad de beneficiar a quien tenga cerca, como así también de transmutarse en una especie diferente,

casi como metáfora del juego que Burton propone en sus obras. La última obra del tríptico se titula *Millie Has Five Little Lambs...* La pequeña Millie (Mildred) aparece aquí en lo que aparenta ser una apacible escena de un antiguo cuento infantil, con una iconografía que remite además a viejas piezas de porcelana decorada (en su juventud Burton había trabajado en una fábrica de porcelanas pintando modelos), en un paisaje de ensueño: montañas, praderas, flores y ovejas retozando en el pasto. Todo lo apacible se torna siniestro en un abrir y cerrar de ojos: una de las ovejas es desollada por la niña Mildred en una de las páginas; en la otra página es hervida ya sin piel en una gran olla, mientras, a unos metros, otra de las ovejas yace herida en el pasto. Desde debajo del libro brota una mancha de sangre.

Los mundos construidos por Mildred Burton interpelan al espectador de manera agobiante: el misterio siempre se develará para el lado contrario al *happy ending*, sus ficciones distópicas revelarán el lado más perverso inherente a la especie humana. Todo lo aparentemente bello descubre su lado más horroroso, toda promesa de felicidad se desvanece o explota en segundos, la tersa piel de una ovejita puede mancharnos las manos con sangre.

⁴ Fabian Lebenglik, Cera del abismo: Mildred Burton en el Bellas Artes, disponible en https://www.pagina12.com.ar/1998/suple/radar/mayo/98-05-24/nota3_a.htm

⁵ Yacimientos Petrolíferos Fiscales y Yacimientos Carboníferos Fiscales.



Burton, Mildred

*Tríptico The Granny's / Bye, bye, trencito mío... Bye... Bye /
El Despertar oculto de John Lirio / El Manual Explosivo de John Nuc Lear.*
35 x 48 cm, 39 x 32 cm, 37 x 32 cm
Mixta sobre papel
1994



Burton, Mildred

*Tríptico The Baby / El Tiempo Náufrago de Grand Father Boat / La Partida de Daddy-Dactilo Gilt /
Millie has Five Little Lambs...*
22 x 22 cm, 28 x 25 cm, 39 x 39 cm
Mixta sobre papel
1994/96

Mildred Burton / Luciana Rondolini

Por Gabriela Francone

Un puñado de libros hechizados. ¿Una saga animista? ¿Formarían parte de una biblioteca soñada por Nadja? Nadja, esa criatura quimérica, inspirada y errante que fascinó a Breton y a cuyo avatar dedicó una novela célebre. Como en la obra de Mildred Burton, aquí representada por media docena de curiosos volúmenes, en el libro del poeta francés se encontraban de un modo paradigmático discordias atávicas entre sueño y vigilia, realidad y ficción, locura y cordura, consciencia e inconsciencia¹.

En estas obras los dibujos se materializan, “brotan” de la superficie que los contiene y vemos colapsar los ejes cartesianos. Las formas y los contenidos se deslizan por coordenadas inciertas. La ilusión bidimensional deviene 3D para replegarse finalmente en otra escena que la arrinconará definitivamente en el alto y el ancho de la hoja enmarcada.

Burton exploró de modos diversos a lo largo de su vida el extrañamiento del mundo, sus metamorfosis y su renovación en atmósferas de ensoñación, las posibilidades de un universo dislocado y la escenificación del absurdo, del sinsentido. Su trayectoria singular y sorprendente amerita un estudio pormenorizado aún pendiente. Pensar un diálogo posible con su obra virtuosa, preciosista, pero también agrietada, con fisuras para la irrupción de la muerte y lo siniestro, me llevó a considerar las naturalezas muertas de Luciana Rondolini. Lo bello maravilloso en estas *vanitas* contemporáneas. Vanidad de una época que rinde culto a la abundancia y a la imagen como mercancía.

En la obra de Burton nos asomamos al culto al azar, esa causa inconstante, anómala, irreductiblemente múltiple, que entrevera las palabras y las cosas. Burladas, desechadas, las leyes físicas, las matemáticas, vemos desbaratado todo orden o jerarquía. Lo insólito irrumpe también en los trabajos de Rondolini, pero el sortilegio es calculado, recurrente, preciso, y la artista procura anclar su significado. La potencia de este encuentro fortuito, de la fruta podrida y el diamante de cotillón hubiese agradado al grupo seducido por la lógica disruptiva del sueño, devoto de Freud, el estudioso de la condensación y el desplazamiento.

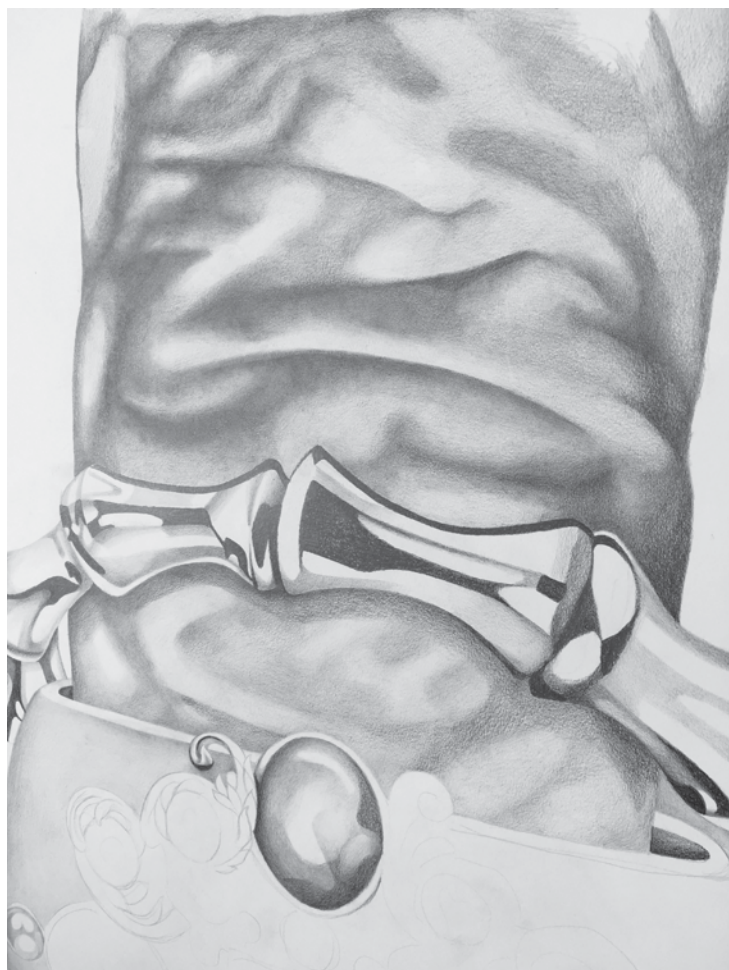
En estas obras de Burton que tanto deben a Magritte, el gran embaucador, el maestro del espejismo, de la topografía falaz, las escenas encabalgadas colisionan en *loop*. Los dibujos de Rondolini, pensados para esta edición de *Explorando la colección*, irrumpen en el espacio de la sala. Se resisten, ellos también, a permanecer del otro lado del espejo. Con humor e ironía Burton y Rondolini se valen de sintaxis dislocadas, de seres y cosas empujados a los márgenes del diccionario, las cornisas del sentido, bocanadas de aliento surreal que persisten en tantas producciones artísticas contemporáneas. Restos elusivos y dispersos que sostienen la vigencia acuciante del apego al potencial emancipador de la imaginación. Frente a la sobreabundancia de imágenes concebidas de acuerdo con una lógica de mercado, que replica muecas y pautas publicitarias, en las obras de Burton y Rondolini las sustancias y las consistencias fueron llamadas a mutar, a derramarse, a disolverse en nuevas configuraciones, y vemos asomar, agazapada, a la muerte. Burton ironiza, por caso, con la versión edulcorada de la infancia, la edad de la inocencia, y una niña que nos recuerda a Heidi despelleja las ovejitas que luego cocinará. Rondolini ha dedicado una serie de obras a figuras mediáticas de culto adolescente que asumen un aspecto payasesco, absurdo, rebosantes y vacías al mismo tiempo. Pone en escena otras ilusiones asociadas al aura de lo nuevo, a la celebridad efímera.

Burton y Rondolini promueven la contaminación de sentidos e imágenes, desviaciones singulares, y algo del orden del “chasco”, del ocultamiento. Aguardan el momento preciso para romper el hechizo, el instante del “desencantamiento”, sólo que la calabaza que resultó de la carroza ya no será compensada por príncipe alguno que corra detrás de la doncella. Fin y punto.

¹ Nadja se publicó en mayo de 1928.

Bocetos de Luciana Rondolini





Luciana Rondolini

Es una artista de Buenos Aires (1976). Se formó en artes visuales en el Instituto Nacional de Arte (IUNA) e hizo clínica de obra con Hernán Marina, Fabián Burgos, Carlos Huffman y Elsa Soibelman. Participó en la primera edición de las clínicas curatoriales Fundación PROA en 2014.

Entre sus muestras individuales se destacan *Fin*, en la Galería del Infinito; *The Lineage of Stones*, The Mission Gallery, Chicago; *Tomorrow Is Just a Song Away*, Galería Ruby. Entre las colectivas: *Desire: Four Artists from Buenos Aires*, Fu Art Gallery Miami; El Greco, selección de arte contemporáneo, Museo Nacional de Buenos Aires; *Final de juego*, Espacio Contemporáneo Fundación Proa; *Stoa*, Miau Miau Estudio; *La tensa calma de la superficie*, Centro Cultural San Martín; *Lo real, la mirada* en el Palais de Glace. Participó en las ferias Art Berlin Contemporary 2014, *Miami Project* (Florida, 2014), Expo Chicago 2014-2017, Parc (Perú, 2014) y Swab (Barcelona, 2017).

Su obra fue publicada en *Ruby Otherworldliness*, editado por Irana Douer y publicado por Gestalten, Berlín; revista *Arta* n.º 8, Buenos Aires; *Arte latinoamericano*, editado por Arte Al Límite, Chile; *Prötoillum*, Global Perspectives on Visual Vocabulary, Berlín.

Sus obras se encuentran en las siguientes colecciones: MNBA, Fundación Proa, colección de Dudu con Thielmann, colección de Gustavo Bruzzone, colección de Guillermo Ruberto, colección de Gabriel Werthein, Colección Impulsarte de La Rural.

Fue finalista del Premio arteBA-Petrobras en 2012 y recibió el Premio en Obra Barrio Joven por la Fundación arteBA en 2013.

ExploraFuerte

INTERVENCIONES SONORAS
EN LA COLECCIÓN FORTABAT



Por primera vez Juan Sorrentino tocará en vivo su proyecto *Dúplex* (2003), en el que se reúnen conceptos de la música concreta y de la electrónica ambient. Esta pieza sonora, que incorpora sonidos del mobiliario y el ambiente y estéticas minimalistas derivadas del ruidismo digital como el glitch, dialoga con los trípticos de Mildred Burton que Colección Fortabat pone en valor, ya que fue pensada originalmente para ser experimentada en dos espacios independientes. Se trata de una inmersión sonora donde las imágenes de la pintura se disuelven en un espacio mental íntimo e intransferible.

Fernando García



JUAN SORRENTINO (Chaco, 1978) es un artista, músico y compositor con base en Buenos Aires. Ha desarrollado trabajos electrónicos, acústicos e instalaciones multimedia explorando el cruce entre el lenguaje visual, el contexto poético y la imaginación colectiva. Los trabajos de Sorrentino se han visto en distintos lugares de Sudamérica, Estados Unidos y Europa. Ha sido distinguido por diversas instituciones, como Unesco, Fondo Nacional de las Artes, el Instituto Goethe y el Ministerio de Cultura de España Reina Sofía, entre otras. Sus obras se han exhibido en Metronom (Barcelona), Espacio Marzana (Bilbao), Círculo de Bellas Artes (Madrid), MARCO (Vigo), Nau Còclea (Girona), IMAGO (Buenos Aires), Centro Cultural Recoleta (Buenos Aires), Forum Cultural Guajuato y Teatro María Grever (México). Forma parte de las siguientes colecciones: Museo de Arte Contemporáneo, Bahía Blanca; Museo Genaro Pérez y Museo Emilio Caraffa, Córdoba; y Fundación ONCE, España.

Programador—Fernando García

PROPAGANDA BEAT
AGENCIA DE PROVOCACIÓN CULTURAL

DECIMO X ANIVERSARIO

